



AVISOS

PROGRAMACIÓN ACTOS 450 ANIVERSARIO

MIÉRCOLES 1er Día del Triduo.
27 DE AGOSTO 20:00h: Misa presidida por D. Vicente Botella.

JUEVES 2º Día del Triduo.
28 DE AGOSTO 20:00h: Misa presidida por D. Manuel Monteagudo.

VIERNES 3er Día del Triduo
29 DE AGOSTO 10:00h: Laudes solemnes.
Besamano de la Virgen de la Paz.
19:00h: Rosario solemne.
20:00h: Vísperas solemnes de la Virgen de la Paz presididas por el Obispo auxiliar D. Arturo García

SÁBADO 9:00h: Volteo solemne.
30 DE AGOSTO 10:00h: Laudes solemnes.
12:00h: Misa solemne. Acción de gracias por el 450 aniversario presidida por el Ilmo. y Exmo. D. Enrique Benavent.
Al finalizar, baile tradicional por Salarejo en la Plaza de la Iglesia.
14:00h: Vino de honor en los Locales Parroquiales.



Horarios e intenciones de Misas

Lunes día 18

19,30 TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 TEMPLO MISA
Sufragio de los difuntos de la Parroquia como final de las fiestas Patronales..

Martes día 19

8:30 CONVENTO MISA
19,30 TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 TEMPLO MISA
Por los enfermos. Sufragio de: Miguel Esteve Usach – Miguel Castellano Porter – Miguel Esteve Ibáñez y Familia.

Miércoles día 20

8:30 CONVENTO MISA
19.30 TEMPLO SANTO ROSARIO.
20.00 TEMPLO MISA
Sufragio del Matrimonio Elena Barrachina y Vicente García.

Jueves día 21

8:30 CONVENTO MISA
19.30 TEMPLO SANTO ROSARIO.
20.00 TEMPLO MISA
Sufragio de Gloria y Difuntos de Paz.

Viernes día 22

8:30 CONVENTO MISA
19.30 TEMPLO SANTO ROSARIO.
20.00 TEMPLO MISA
ANIVERSARIO FUNERAL DE CARMEN MÍNGUEZ BALAGUER

Sábado día 23

8:30 CONVENTO MISA.
19,30 TEMPLO SANTO ROSARIO
20.00 TEMPLO MISA
Sufragio de: Jose Antonio Diaz Cortés – Paco, Paz y Familia -A la Virgen de la Paz por todos los difuntos – Difuntos Familia Ponce Cervera – Pascual Ibáñez y Padres.

Domingo día 24

9.00 CONVENTO MISA
10.00 TEMPLO MISA.
Misa populo.



Hoja Parroquial



2ª Etapa Año XXIX

Domingo 17 - Agosto - 2025

n . 1508



Villar del Arzobispo: Celebrar la fe en María Asunta y en San Roque

Cada mes de agosto, Villar del Arzobispo se viste de alegría para celebrar sus fiestas patronales. Son días en los que las calles se llenan de música, de encuentros, de saludos que quizás llevaban meses esperando, y de ese ambiente familiar que nos hace sentirnos parte de algo más grande que nosotros mismos. Pero, en medio de todo lo que anima nuestras fiestas, hay dos celebraciones que son el corazón espiritual de estos días: la Solemnidad de la Asunción de María y la fiesta de San Roque.

En la Asunción, la mirada de todo el pueblo se dirige hacia el cielo, donde contemplamos a María, nuestra Madre, que ha llegado a la meta de la vida en plenitud. Ella es la mujer sencilla de Nazaret que confió sin reservas en Dios, incluso cuando no entendía del todo lo que Él le pedía. Esa confianza es una primera lección que podemos llevarnos a casa: aprender a decir "sí" al Señor en lo que nos toque vivir, con la certeza de que Él sabe por dónde nos lleva. Y junto a esa disponibilidad, María nos enseña la esperanza: su vida nos recuerda que no estamos hechos solo para esta tierra, que el amor y la fidelidad tienen recompensa y que nuestro destino último es la alegría de Dios.

Al día siguiente, el pueblo vuelve a reunirse en torno a San Roque. La devoción a este santo no se mide solo

por números o la procesión, sino por lo que despierta en el corazón de la gente. San Roque es el peregrino que se puso en camino para servir a los demás, sobre todo a los enfermos y abandonados. Su vida nos invita a una caridad que no se queda en buenas intenciones, sino que se convierte en ayuda concreta, en tiempo ofrecido, en



manos tendidas. Y también nos recuerda que la fe no se apaga cuando llegan las pruebas: enfermo y rechazado, supo vivir con fortaleza, paciencia y hasta alegría.

En estos días de fiesta, mientras compartimos comidas, música y conversaciones, es bueno recordar que nuestras celebraciones tienen raíces hondas. No sólo conmemoran una tradición de siglos, sino que nos ofrecen un espejo en el que mirarnos: en María, la fe confiada y la esperanza cierta; en San Roque, la caridad que actúa y la fortaleza que sostiene.

Ojalá que, al terminar estas fiestas, podamos decir que han sido inolvidables no sólo por lo que hemos vivido en la plaza o en las calles, sino también por lo que han dejado en nuestro corazón. Y que, gracias a la intercesión de la Virgen y de San Roque, hayamos llenado nuestra vida de experiencias santificantes que nos ayuden a caminar con más fe, más esperanza y más amor.

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C



VIDA PARROQUIAL

VIRGEN DE LA ASUNCIÓN.

Estos días hemos podido disfrutar de la imagen yacente de la Dormición de la Virgen en el centro del altar. Una imagen preciosa que sacamos en agosto de su descanso en el altar lateral del templo donde se encuentra durante todo el año, para vestirla con sus mejores galas. Hay que acercarse a verla de cerca, porque es una imagen preciosa. La restauración que se hizo resaltó su belleza y merece ser observada con detalle.

Para engalanarla, además de los centros de flores, se disponen unas macetas de "alfábegas. Estas plantas se traen de Bétera, donde preparan y cuidan estas plantas desde el siglo XIII, y donde celebran la tradición de les Alfábegues, una fiesta donde se usan macetas de albahaca como ofrenda a la virgen, y el día 15 de agosto las pasean por sus calles para entregarlas a la Virgen de la Asunción



envueltas en una lluvia de confetti.

Nosotros, en el Villar, la solemnidad de la Virgen de la Asunción, María en cuerpo y alma en el cielo, lo celebramos de una manera más discreta, pero con la misma emoción. El día 15 empezamos con el Rosario de la Aurora a las 8 de la mañana. A las 12 la Misa Mayor, y para completar el día, la eucaristía de la tarde, con la Procesión con los comulgadores de este año acompañando a la imagen yacente de la Dormición de la Virgen por las calles de nuestro pueblo.

Junta de la Cofradía de la Virgen de la Paz y de la Asunción



RINCÓN CARMELITANO

MARÍA FELICIA DE JESÚS SACRAMENTADO, CARMELITA DE PARAGUAY

Una vida hecha don.

Los santos son hitos que muestran cómo el Señor va dispensando la gracia salvífica y actualizándola en el tiempo. A través de una vida entregada al amor, ellos se configuraron más de cerca con Jesús y enseñan que el camino de la santidad se encuentra en la vida cotidiana, más que en las obras extraordinarias.

La beata María Felicia de Jesús Sacramentado es uno de estos ejemplos palpables. Durante su existencia, totalmente ordinaria y sencilla, se entregó al ideal más extraordinario: "el deseo de ser santa". Su vida se ha convertido en un signo de esperanza y en parte de la historia de la salvación por su unión plena con Jesús. Ella misma expresó que "lo único que podemos dar a los demás es nuestra santidad". Con su testimonio invita e impulsa a otros a buscar también la santidad en la vida ordinaria, e irradiar a Cristo en el hogar, entre los amigos, y en el trabajo. La vida de María Felicia, más conocida como la "Chiquitunga" representa un testimonio luminoso de entrega radical, fe viva y amor apasionado por Cristo en el contexto del Paraguay del siglo XX. Su breve paso por este mundo, marcado por una profunda espiritualidad y un dinamismo apostólico incansable ha cautivado a generaciones que la descubren como modelo de santidad en la vida laical y religiosa. Chiquitunga no solo encarnó la búsqueda constante de Dios, sino que lo hizo desde lo cotidiano, transformando su entorno con dulzura, alegría y una entrega desbordante. (Continuará)

Nos parece bien dar a conocer a esta carmelita ya beata, una más de la riqueza de los santos que tiene el Carmelo, Paraguay.

Hermanas Carmelitas



De mis recuerdos y vivencias

Hay que ser bueno y, que se note

En el peregrinar de mi vida, me encontré con una frase, no como ironía ni como advertencia, sino como un consejo sincero: "sed buenos pero siempre mostrándolo, haciéndolo notar, "fardando". Esto me ha dado mucho en lo que pensar, tanto que lo llevé a mi oración, a cómo Dios afrontaría esta frase y modo de vivir.

Mi primera reacción impulsiva fue clara: no, no seas bueno para tí ni para mostrarlo, hazlo para el resto.

Sin embargo, intenté buscar respuesta entre los valores cristianos, entre aquello que el Señor nos enseña para actuar en nuestro día a día.

Fue entonces cuando caí en la cuenta del enfoque que Dios daba a esta frase a nuestras vidas: **que nuestras acciones hablen de nuestra fe.**

"Ser buenos" significa vivir con amor, misericordia y compasión, mientras "que se note" hace referencia a testimoniar, a transmitir que nuestras acciones vienen del amor que Dios nos da, y a conseguir contagiar ese amor los unos a los otros.

Hay personas, especialmente jóvenes, que solamente van a oír hablar de Dios a través de nosotros. Justamente por eso tenemos que ser reflejo del amor de Dios a través de cómo actuamos, y asegurarnos que nuestros gestos llevan la forma de nuestra fe.

En estos hechos reflejaremos entonces la autenticidad de nuestra fe en la vida cotidiana, dando un testimonio coherente y visible de la bondad que compartimos.

Así, mostramos que lo generosos que somos tiene su origen en Dios.

Sin embargo, debemos ser cautelosos ante la tentación del egoísmo o la búsqueda de autorrealización, aunque nuestra voluntad sea siempre la entrega. Es muy fácil "ser buenos" para sentirnos bien, y "que se note" para asegurarnos que nuestra virtud deja huella en nuestro nombre.

De ahí la importancia de darle un sentido a las cosas, un porqué, incluso un propósito a nuestra vida. Un sentido con Dios, cogidos de su mano y actuando como Él lo haría.

Qué importante es **darnos cuenta que detrás de nuestras acciones, aunque a veces se pueda esconder el egoísmo, está la voluntad de querer seguir a Jesús y de querer vivir plenamente entregada esa voluntad.**

Porque al final, no se trata de que nos vean siendo buenos, sino de que nuestras acciones reflejen el amor de Dios en el mundo, dejando una huella de bondad que hable por sí sola.

Agustín Cariñena Aliaga



NUEVA EVANGELIZACIÓN

¿Para quién soy? VOCACION LAICAL (II)

En la historia de la Iglesia el Espíritu Santo ha hecho resonar diversas "horas": la hora de la misión entre los gentiles (siglo I); la fe cristiana estaba llamada a rebasar las barreras del judaísmo... Sonó más adelante en sucesivas oleadas la hora de los religiosos (s. IV-V, s.XII, s. XVI, s. XIX)... La hora de los sacerdotes (s. XVI)... Y sonó finalmente **la hora de los laicos (s.XX)...**

El siglo pasado vio la eclosión de una nueva conciencia plasmada en la reflexión de muchos teólogos, que tuvo su gran eco y empuje en el Concilio Vaticano II. Se llegó a una definición en positivo de la VOCACION LAICAL como "vocación propia", que recibimos en sacramento del Bautismo.

Las campanadas que han anunciado y siguen

anunciando la hora de los laicos son: la llamada universal a la **santidad**, la llamada universal a la **misión** y la llamada universal a la participación comunitaria.

La **vocación** y la **misión** que recibimos en los sacramentos de Iniciación cristiana nos conciernen a todos. No podemos seguir pensando que la acción evangelizadora en la Iglesia es cosa de sólo algunos "profesionales" de lo religioso, ya sean sacerdotes, consagrados o laicos especializados, porque **«la vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado»**. Es parte de nuestro ADN laical, la vocación, la llamada a hacer presente a Jesucristo en nuestra familia, amigos, compañeros de trabajo, grupos, asociaciones....

Asun R.



MENSAJES DE LEÓN XIV

Nuestro Dios supo hacerse huésped primero, y también hoy está a nuestra puerta y llama.

Es necesaria la humildad tanto para acoger como para ser acogido. Requiere delicadeza, atención, apertura.

A veces, no nos permitimos los mejores momentos. Necesitamos gozar de tener un poco de descanso, con el deseo de aprender más sobre el arte de la hospitalidad.

La industria de las vacaciones quiere vendernos todo tipo de experiencias, pero quizá no lo que buscamos.

En efecto, todo encuentro verdadero no se puede comprar, es gratuito, sea el que se tiene con Dios, como el que se tiene con los demás, o incluso con la naturaleza.

Se necesita solamente hacerse huésped: hacer espacio y también pedirlo; acoger y dejarse acoger.

Tenemos mucho que recibir y no sólo dar.

Analloris ÁREA FORMACIÓN

